

GUERRERO

EN EL CONTEXTO DE LAS REVOLUCIONES EN MÉXICO

Tomás Bustamante Álvarez
Gil Arturo Ferrer Vicario
Joel Iturio Nava
(Coordinadores)



Colección
Argumentos



Colección dirigida por
Juan de Dios González Ibarra

GUERRERO EN EL CONTEXTO DE LAS REVOLUCIONES EN MÉXICO

Tomás Bustamante Álvarez
Gil Arturo Ferrer Vicario
Joel Iturio Nava
(Coordinadores)

123

editorial
fontamara



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Rector Dr. Ascencio Villegas Arrizon

H. CONGRESO DEL ESTADO DE GUERRERO
LIX LEGISLATURA 2008-2012

COMISIÓN DE GOBIERNO

Presidente	Dip. Héctor Vicario Castrejón
Secretario	Dip. Celestino Cesáreo Guzmán
Vocales	Dip. Irma Lilia Garzón Bernal
	Dip. Efraín Ramos Ramírez
	Dip. Luis Edgardo Palacios Díaz
	Dip. Victoriano Wences Real
	Dip. José Natividad Calixto Díaz

COMITÉ ORDINARIO LEGISLATIVO DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS PARLAMENTARIOS "EDUARDO NERI"

Presidente	Dip. Marco Antonio Leyva Mena
Secretario	Dip. Jesús Evodio Velázquez Aguirre
Vocales	Dip. Francisco Javier García González
	Dip. Lea Bustamante Orduño
	Dip. Juan Manuel Saidi Pratt

CONSEJO CONSULTIVO

Presidente	MC Nelson Valle López
Secretario	Dr. Antonio Cervantes Núñez
Integrantes	Dr. Ángel Ascencio Romero
	Dr. David Cienfuegos Salgado
	Dr. José Gilberto Garza Grimaldo
	Dr. Marcial Rodríguez Saldaña
	Dr. Salvador Rogelio Ortega Martínez

Reservados todos los derechos conforme a la ley

©Universidad Autónoma de Guerrero

©H. Congreso del Estado de Guerrero

©Distribuciones Fontamara, S. A.

Av. Hidalgo No. 47-b, Colonia Del Carmen

Deleg. Coyoacán, 04100, México, D. F.

Tels. 5659•7117 y 5659•7978 Fax 5658•4282

Email: contacto@fontamara.com.mx

www.fontamara.com.mx

ISBN 978-607-7921-52-3

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

PRÓLOGO

La presente obra es la visión libre, abierta, crítica, además científica de un grupo de académicos de Guerrero. Su contenido son diversos tópicos relacionados con los recursos naturales y sociales de Guerrero; los procesos de formación regionales, las luchas históricas a través de las cuales se ha ido construyendo la nación y el estado de Guerrero, la educación y los grandes obstáculos a que se ha enfrentado, la construcción de la democracia con sus altos costos sociales, y las expresiones culturales, riqueza y orgullo de los guerrerenses. Esta temática es abordada de manera inter y transdisciplinaria con perspectiva histórica, tomando de referencia el *Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia* y el *Centenario de la Revolución Mexicana*, como los dos grandes faros que son, en la trayectoria de los dos últimos siglos de construir la nación.

No se trata de un balance o recuento cuantitativo y comparativo de la situación del Guerrero de hoy y el del pasado; no es un estudio triunfalista ni apologetico de héroes y luchas; su contribución es más modesta: analiza y explica diversos procesos económicos y sociales; critica las formas de cómo se han enfrentado y las respuestas que se han dado a los problemas; y con esos conocimientos de por medio se concluyen propuestas y opciones que miran hacia adelante; y sobre todo, se abren nuevas líneas de estudio e investigación para la academia, relacionadas con la sociedad del estado de Guerrero. Para eso sirve la historia, para no repetir los errores del pasado y encontrar soluciones al presente en perspectiva de mejorar el futuro.

La Universidad Autónoma de Guerrero, tratando de ser consecuente con las funciones que le encomienda la sociedad, apoya la difusión de esta obra colec-

CAPÍTULO 8

LITERATURA GUERRERENSE CONFLUENCIA EN EL ESPACIO, BIFURCACIÓN EN EL TIEMPO

*Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez**

Introducción

En este año, 2010, se conmemora el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución de México. El primero nos recuerda que durante tres siglos vivimos como un virreinato de España y que es necesario revalorizar lo que significa ser independientes; el segundo aniversario nos plantea repensar el concepto de lo nacional. Esta es una oportunidad para hacer una reflexión en torno al significado de estos acontecimientos que nos determinaron y que nos dieron la oportunidad de ser otros. Meditar si la Independencia nos otorgó la identidad mexicana por el hecho de habernos separado de España, y en qué medida nos determinó vivir tres siglos como un país colonizado, y para ello la literatura, en este caso la guerrerense, será un buen motivo para hablar de esas particularidades y una oportunidad para cavilar en torno a nuestra nacionalidad. Este razonamiento partirá del momento histórico de la Colonia con el fin de hacer una revaloración de situaciones e ideas que han tenido un carácter inmutable, y que aquí se abordan desde otra perspectiva, tal vez no ortodoxa. En este sentido se realiza una reflexión en torno al proceso de la literatura

* Profesora e Investigadora, Unidad Académica de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Guerrero.

a través de todos estos años. Es conveniente resaltar que en los tres siglos que el gobierno español dominó tierras americanas se vivieron pocos cambios en la literatura, y que la característica que pervivió fue la religiosa. Las conclusiones determinarán características similares y, seguramente, varias disímiles. También es una oportunidad para hurgar en los antecedentes y buscar relaciones con nuestra literatura actual.

La noción de libertad, de independencia, ha variado de acuerdo al paso del tiempo, no tenía el significado que tiene ahora, donde palabras como globalización está más presente como parte definitoria de nuestro ser; en la actualidad, la idea de nacionalidad tiene características que definen a cada pueblo. Este presupuesto es la partida para mostrar una relación con la definición de literatura. En la época colonial era un término que daba lugar a confusión, ahora, la literatura tiene una postura donde se mezclan diversos géneros como el ensayo o el periodístico. De hecho, son varios los periodistas que se han dedicado a elaborar cuentos o novelas. Han utilizado la palabra diaria, tomada de las experiencias, para tener un motivo y crear narraciones basadas en la realidad.

En el título se mencionan dos tiempos, del primero ya se hizo referencia, el segundo corresponde a la literatura guerrerense delimitada por un periodo: 1950-2009. Se trata de un límite que en ocasiones se pierde en razón del interés particular que despiertan las obras, pero que no tiene la intención de ser rígido. Es importante mencionar que los textos estudiados se han recogido de manera aleatoria, buscando a los autores, indagando en bibliotecas públicas y privadas; no se trata propiamente de una selección, sino de una muestra de literatura dispersa por diferentes regiones del estado, no ha sido posible recurrir a todas por el hecho de estar muy apartadas, pero se ha trabajado con las que están al alcance, determinadas por una búsqueda limitada por el tiempo, el espacio y el dinero. Este estudio abarca la creación literaria en prosa, cuento y novela, con la pretensión de localizar autores guerrerenses que tengan obra publicada, nacidos a partir de la segunda mitad del siglo xx. De ahí que la literatura guerrerense será el camino para referirnos a esa impronta que nos define como mexicanos. La tesis aquí expuesta es que lo nacional se presenta a través de elementos que nos acercan más a quienes viven en otras regiones de México que aquellos que nos separan. Esta deliberación gira en torno a lo que ha sido nuestro pasado, nuestro presente y las perspectivas de la literatura.

El análisis literario define las características de la literatura guerrerense. Se estudia la manera cómo está estructurado el texto, el tipo de lenguaje utilizado y adaptado a los personajes, los temas preferidos, la utilización de los distintos

espacios, el uso de la descripción, entre otros elementos que se analizan con la teoría estilística.

La importancia está en la búsqueda de elementos que recrean una poética guerrerense, ello nos dará respuestas para encontrar las características que permiten definirla; asimismo, se determina si se circunscribe a parámetros de una literatura regional o nacional.

1. Dos tiempos, dos literaturas

Narrativa en Guerrero

Guerrero cuenta con varios autores, algunos de ellos reconocidos a nivel nacional e internacional y otros más conocidos en el ámbito estatal, que son artífices de la escritura y que se dedican profesionalmente a ella, que han sido merecedores de premios nacionales y estatales; algunos se dedican al periodismo y escriben en importantes diarios de la entidad; otros, han estado directamente vinculados con la cultura. Una mayoría hubiera llegado a más lectores si se contase con un apoyo decidido y eficaz de las autoridades, pero el factor económico siempre ha sido una valla infranqueable. No es la pretensión de este trabajo dar cuenta de todos los autores, esa intención la propongo en otro espacio y momento, algunos son retomados como representación de particularidades que me ayudan a definir la literatura guerrerense.

En años remotos las letras guerrerenses presentaban características y temáticas que aludían a tiempos ya rebasados en otras regiones de Hispanoamérica; un estudio somero revela que esa narrativa no constituía un grupo homogéneo, en su discurso se notan diversas preferencias temáticas, manejo desigual de técnicas; en algunos casos prevalece la importancia del tema sobre la técnica y la emotividad es notoria; las causas presentan muchos matices, entre ellas se encuentran la falta de estudios universitarios, la poca importancia que se prestaba a la educación en general, la influencia nociva del medio ambiente cultural y geográfico, ya que en el estado de Guerrero el analfabetismo es acentuado y la geografía agreste ha propiciado poca comunicación entre las diferentes zonas de la región. Una buena parte de las obras estudiadas tendía a la expresión de un criollismo en el que la intensidad del tema disminuía la importancia de la técnica.

La literatura guerrerense presentaba atrasos en lo concerniente a técnicas narrativas. El criollismo continuaba aún cuando ya había terminado en otras regiones de Hispanoamérica; eran muy pocos los escritores profesionales, considerándose ese quehacer, privilegio de unos cuantos. Es en ese entonces que los narradores presentaban a la mujer como un complemento, como un personaje secundario; la actualidad ha marcado un giro, se nota el papel especial que ocupa y en ocasiones, es descrita con una mirada poética. Las escritoras actuales muestran una actitud más consciente de la importancia de su papel en la vida política, en la profesional o en la vida diaria, si bien la cotidianidad todavía prevalece como parte de su expresión. La narrativa actual utiliza temas que son universales, como la fatalidad o el destino que acompaña a los hombres y los conduce por senderos que provocan infelicidad. La forma de vida que llevamos aparece representada en cuentos o novelas, la realidad ha invadido las mentes de los creadores y la violencia como un estilo de vida está presente y se nota al utilizar palabras duras, soeces, escenas crueles. La violencia verbal es común en los escritores jóvenes; tienen diferentes formas de expresarse e incluso al hablar de política y su modo de gestarse en el estado, se presenta con un tono de acusación y rudeza.

Las descripciones, que son elementos narrativos importantes en esta literatura, dan cuenta de los lugares donde se llevan a cabo las acciones, ubicadas generalmente en la región del estado de Guerrero, abundantes en la literatura de años pasados, pareciéndose a la descrita en el criollismo. Son obras literarias que abordan problemas y costumbres propias del territorio. Debido a que varios relatos tienen referentes culturales reales, es necesario ubicar un marco cultural con el fin de establecer dicha relación; en este sentido es importante resaltar tradiciones, hechos históricos, formas de vida representativas de una comunidad.

Como parte de las técnicas narrativas está el uso de un narrador omnipresente, omnisciente, con una mirada subjetiva. Las digresiones son parte de la poética. A través de ellas el autor se evade para expresar sus ideas sobre varios temas.

Otro tipo de literatura se ha gestado en las últimas décadas de este siglo, que si bien no tiene pretensiones de ser nacionalista, como lo fue en los primeros años, lo es en otro sentido. Esta literatura trata temas distintos, se preocupa por la soledad del individuo, existe un manejo profesional del lenguaje, su fluidez atrapa al lector, la narrativa es fresca, nos deleita con la imaginación. El placer del que habla Roland Barthes se confirma al finalizar la lectura de los textos

y en la forma de atraer la atención del lector desde el principio, incrementándose con el transcurrir de la trama; se trata de cuentos y novelas cuyo fin nos llega como hachazos o bien nos asombra por la salida que el narrador propone. Entre los temas que son parte de la literatura actual está la descripción de la sensualidad, los narradores no son tímidos ante ella, más bien se deleitan retratándola.

La realidad también es una preocupación y es descrita involucrándose en los problemas actuales que aquejan a nuestro entorno, un ejemplo de ello es la obra de Roberto Ramírez Bravo. En *Sólo es real la niebla* los problemas de violencia, de corrupción, están presentes como un recordatorio de nuestro derredor. El dolor, la crueldad, se han vuelto costumbre en nuestras vidas, la muerte diaria es ahora nuestra realidad. Ello conlleva el uso de un lenguaje áspero, apropiado a los temas que muestra. Sin embargo, existe otro tipo de dolor que tiene que ver con el sufrimiento por enfermedad y del que nadie está exento, o existe otro que lacera el alma, como la fealdad y el rechazo de los demás. Esta idea de la Otredad, de la diferencia, también determinó la literatura colonial, que es parte de estudio en este trabajo y que se analizará más adelante.

El hablar del yo en un sentido biográfico es una forma de deshacernos de nuestros fantasmas y un elemento recurrente por el que han transitado hombres y mujeres. En algunos cuentos, el tono biográfico o autobiográfico es más intenso. La crítica describe la literatura escrita por mujeres preocupada por la presentación de sentimientos, y en los textos existen varias autoras que se pronuncian de esa forma, la emotividad y la expresión de las vivencias ocupan una parte importante. La observación apunta que las mujeres son más proclives a este tipo de escritura, no ocultando que los hombres también participan de ello.

Otra temática abordada es la preocupación existencial, recordándonos aquellas lecturas de Albert Camus, de Jean-Paul Sartre. La literatura refleja la vida moderna y problemas como la soledad, la convivencia, desavenencias, son parte de la preocupación de los autores. Como paradoja se encuentra la incomunicación. En un mundo invadido por los medios de comunicación no ha podido aliviar la tensión provocada por la vida diaria.

Las técnicas narrativas de las que dieron cuenta grandes cuentistas como Horacio Quiroga, Edgar Allan Poe, Julio Cortázar, son consideradas por los narradores guerrerenses. Existen finales bien logrados, el manejo de la trama ocurre en un *crescendo* que engancha a los lectores y los conduce con avidez al final atrapándonos por sorpresa o bien queda suspendido, y es que en las obras ya no esperamos la solución fácil a los problemas, o la llegada de un aconteci-

miento feliz, la narrativa se ha convertido en un reflejo de nuestra existencia, donde los finales dichosos ya no son esperados.

Existe un manejo de retrospectivas a través de la memoria, recurso muy utilizado que es como una marca de esta narrativa, donde lo sensorial, al hacer evocaciones, se sustenta en la sinestesia como parte de la habilidad narrativa. En otros momentos los recuerdos sirven para afianzar al ser, para transmitirnos imágenes que se convierten en parte de uno mismo y se trata de personas, de espacios, de instantes, que recorren nuestra memoria y permanecen con nosotros. El tiempo pareciera atrapado como un legado para nuevas generaciones. El peso de la nostalgia, de los recuerdos, de la añoranza por un pasado situado en una región, ocupa varias páginas de los libros, como un homenaje a la tierra que nos ha cobijado. Las metáforas han dejado de dar cuenta de lo bello, ahora respaldan lo duro, la violencia, el tema actual de nuestra vida.

El sexo presentado a través de los sentidos es un tema recurrente. Los narradores se muestran prolijos con él, se regodean y la mujer es objeto de esta expresión, en algunas ocasiones se llega a las idealizaciones. En nuestra narrativa la expresión de la sensualidad aparece con más frecuencia en boca de hombres.

El indígena es tema de varios escritores, idealizándolo, como en un momento se hizo en el indigenismo, con la intención de conservar la memoria de los pueblos. Esto es comprensible considerando que el estado cuenta con una amplia población indígena.

El uso continuo de diálogos propicia que los textos tengan un *tempo rápido*, existe el uso de un lenguaje coloquial; en otros casos el monólogo ocupa el espacio sin dejar de lado la agilidad de la trama.

Si en años atrás se utilizaba la descripción como uno de los principales componentes del relato, ahora su intención ha cambiado, pero sigue teniendo importancia, por momentos se recurre a la descripción topográfica. Esta narrativa es muy vívida, cargada de emotividad. En autores como Antolín Orozco la descripción está llena de poesía, sus cuentos están impregnados de ella, ocupando un papel importante, tanto así, que la temática queda relegada.

Los narradores se presentan en primera y en tercera persona, varias veces caen en la omnipresencia y omnisciencia, la perspectiva subjetiva abunda en los relatos. La influencia de autores consagrados se percibe, como cuando Roberto Ramírez Bravo escribe "Soldado", recordándonos a Juan Rulfo. Han dejado atrás el regionalismo y el estudio profesional se deja sentir. En otros escritos, el juego de la narración activa la trama y propicia que los narradores se diversifi-

quen para rebasar los límites de la omnisciencia y aparecen narradores con una mirada objetiva y una perspectiva que se adecua a los personajes.

Estamos ante una idea de nacionalidad forjada a través de la vida diaria, con la violencia como un eje importante que define la trama y el lenguaje, acompañada de técnicas narrativas que agilizan la historia y que dan cuenta de un trabajo profesional. Los narradores se han perfeccionado y el regionalismo ha sido superado. Podemos decir que nuestra literatura es contemporánea de todo el territorio nacional.

Existen temas variados en la narrativa guerrerense. Otras obras remiten a una vida cercana a las tradiciones, a las creencias del pueblo guerrerense, como los textos *La tigre* de Ángeles Manzano y *A la sombra del viento* de Victoria Enríquez, donde las historias de magia, de hechicería, arraigadas en los pueblos costeros, han dejado su impronta en los seres que los habitan, como al hablar del tono o de la sombra que acompaña a los individuos cuando nacen, sustentado en que cada quien tiene los suyos:

Dicen que cuando nació, sus parientes la sacaron de noche a un cruce de camino, donde estuvieron esperando a que pasara un animal, hasta que se arrimó un tigre y la lamó: ése fue su tono, tono de tigre tendría a partir de esa hora. En la ceniza dejó la huella de su garra (Manzano, *La tigre*, pp. 49).

Otros escritores quieren dejar su huella biográfica en el papel pero sin que ello conduzca a una biografía con todo el valor de la palabra. El tono poético predomina y se advierte una escritura de mujer muy marcada con temas como la soledad; la necesidad de tener alguien cerca, una compañía, un amor que arrebatara:

[...] Me siento feliz de tenerte cerca. De sentirte tan dentro como la sangre tibia. Te deseo ahora. No es que quiera aprisionarte en las jaulas de un amor posesivo. A veces te necesito ya, de inmediato. Como una asmática agonizante que requiere oxígeno de urgencia. Ven, quiero entregarte la fiebre de mi tiempo, esta que habita aquí, justo aquí dentro (Salinas, *Profundo terciopelo*, pp. 28-29).

La memoria ocupa un lugar importante en las escritoras, no importa que hayan nacido en épocas pasadas o en la presente y así observamos el recuento de tiempos de antaño transcurridos con la familia, lo cual constituye otro elemento denotativo de la escritura femenina, ya que es parte de la cotidianidad:

Todos se reían. Bromeaban diciendo que mi debilidad se debía al hecho de haber nacido sietemesina o que la tortura que recibí cuando me curaron la culebra me había debilitado. Cierto o no, muchas veces mi madre, o alguno de mis primos, me llevaron al río a tirar *pétalos de flores*... [Cuenca, *Infancia*... 81].

La memoria tiene la misma fuerza de inspiración en los escritores, como en el caso de Federico Fierro Santiago quien en *La vereda* muestra los recuerdos que los familiares han dejado como huella. En este autor la descripción del paisaje rural cobra importancia en el texto, a la manera de cómo lo hicieron sus antecesores:

Han pasado varios años; allá arriba la vereda sigue donde mismo, subiendo y bajando, pero más subiendo que bajando, perdiéndose entre matorrales y piedras, besando al cielo a lo lejos, pero mis pies ya no la molestan, los zopilotes siguen dando vueltas y vueltas, hay veces con las alas quietas y de repente agitándolas, pero ya no los miro desde la cumbre, tampoco veo correr las codornices por los matorrales... [Fierro, *La vereda*, p. 117].

Los narradores jóvenes escriben con audacia y su narrativa responde al apresuramiento en el que viven. La narrativa no respeta signos de puntuación, de ahí que esa idea de atropellamiento sea resultado de sucesos que se agolpan. Esa es una característica de Eduardo Añorve Zapata.

La literatura guerrerense representa una muestra de lo que es la literatura nacional en la época contemporánea; se expone como una oportunidad para definir y repensar los parámetros de lo nacional, para revalorizar lo que significa ser independientes. En este sentido la literatura y la historia evidencian una relación clara y dependiente, ya que la primera ha respondido a las circunstancias históricas, sociales y culturales en las que se inscribe.

Varios personajes son representativos de aquello contra lo que lucha el hombre: injusticia, afán de poder, políticos corruptos. Estos personajes pueblan las páginas de las obras. Hay autores que insisten en el trabajo literario y hablan de la política enmarcada en la poesía. Denuncian la corrupción y la violencia por las muertes suscitadas por el afán de poder, lo peor es que se trata de escenas cercanas a la realidad. Quienes más se han acostumbrado a convivir con la violencia, son los periodistas. Es su palabra de todos los días. Esta profesión ha sido veta de diversas narraciones, como la que surgió de Iris García Cuevas en *Alias*, que es una novela construida a base de diálogos fuertes que reflejan la dureza de los mundos bajos donde la corrupción, los asesina-

tos, están a la orden del día. La escritura es más periodística que literaria, en un sentido purista faltaría la parte literaria, pero está bien trabajado aquello que es la trama y su espectacularidad; utiliza cambios de narrador; mantiene al lector en suspenso por la agilidad del argumento; es un libro que exige leerse rápidamente. El final es el que sorprende gratamente, no es el que esperamos como lectores después de haber leído la obra, la autora deja ver una esperanza, una salida conveniente que difiere de la realidad en la que vivimos.

La realidad es una preocupación y es descrita involucrándose en los problemas actuales que aquejan nuestro entorno, un ejemplo de ello es *Las pausas concretas* de Roberto Ramírez Bravo. En ella los problemas de violencia, de corrupción, están presentes como un recordatorio de nuestro derredor. El dolor, la crueldad se han instalado en nuestras vidas, la muerte diaria es ahora nuestra condición. Ello conlleva el uso de un lenguaje áspero, apropiado a los temas que muestra; sin embargo, existe otro tipo de dolor que tiene que ver con el sufrimiento, con la soledad humana. La conjunción entre filosofía e historia está reflejada en los textos literarios. En ellos se nota la preocupación existencial por la vida actual, la deshumanización, la violencia extrema, la incertidumbre ante los sucesos diarios. En momentos de crisis existenciales, como las provocadas por las guerras o por la violencia extrema, como sucede actualmente, la literatura ha reflexionado presentando hechos reales ficcionalizándolos.

Existen características comunes en los personajes que es resultado de los acontecimientos diarios, como la notable pérdida de valores humanos. No existe un plan concreto para dar fin a esa problemática, cada quien piensa y presenta sus problemas. Aquí no existe una fuerza homogénea que pretenda enfrentar un flagelo que azota a la mayoría, todos la viven de una u otra manera, ya sea aquellos que la sufren en carne propia o aquellos que son testigos de lo que cada día ve y escucha a través de los diferentes medios de comunicación. La violencia ha pasado a ser parte de nuestra cotidianidad, por eso la aceptamos tal cual y nuestra vida continúa sin que meditemos en el alcance que está teniendo.

Los autores actuales ya no hablan de la Revolución. La lucha armada ha quedado lejos y ahora los ideales se muestran a través de otros conflictos, como la guerrilla de décadas pasadas, tan intensa en nuestro estado, acompañada de otros desórdenes políticos. La lucha por el poder se sigue ejerciendo y ahora vemos cómo, y de la misma forma que antes, se trata de sacar provecho a situaciones de marginalidad, de pobreza, de injusticia.

Al mismo tiempo el tema de la Colonia es retomado por autores como Victoria Enríquez en su libro *Al abrigo del viento*, donde el imaginario español junto con el precolombino se fusionan explicando cómo pudo haber sido la aculturación en el siglo XVI. Hace referencias a costumbres ancestrales del Periodo Virreinal donde el destino de los hijos estaba marcado y definido de acuerdo a códigos de honor y de rígidas relaciones patrimoniales provenientes de la Edad Media.

Estamos ante un momento en la historia que nos permite hablar de un suelo común a todos los hombres, nos hermana la violencia, la enajenación de los medios, la paulatina deshumanización, la aridez de los campos y la deforestación. La literatura se muestra como la conciencia de un pueblo. Si antes el tren fue el conducto que acercó a hombres del Sur con los del Norte, ahora son medios como el internet, los aviones, los automóviles, entre otros, los que han mostrado que lo mismo sucede en un lugar como en otro.

Narrativa preindependentista

Algunas explicaciones de la actual narrativa están argumentadas en períodos anteriores, se trata de buscar antecedentes en la Época Colonial, tiempo que nos va a situar en la gestación de la Independencia de México y en referencias cercanas a este hecho histórico.

El interés está dado en algunas semejanzas en el papel actual de la mujer y en el de esa época con el fin de buscar coincidencias que ayuden a evaluar su transcurrir. La correspondencia para esta relación se sustenta en Antonio Rubial García, en su libro *Una monarquía criolla. La provincia agustina en el siglo XVII*, y en la llegada de los agustinos a evangelizar el estado de Guerrero, particularmente Chilapa, además de otros lugares de la Nueva España.

Es preciso partir de la llegada de misioneros a tierras americanas, franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas, principalmente, que determinó la vida de todos los pobladores de la Nueva España. Veían a la tierra americana como una tierra promisoría, conjuntamente con la idea que sustentaba la hazaña de la conquista. Con el tiempo los criollos, hijos de españoles nacidos en América, tuvieron problemas con los peninsulares que alegaban pureza de sangre; estos ocuparon los mejores puestos políticos y religiosos. La pugna se fue agudizando y el momento propicio para actuar fue el brote de la lucha por la Independencia. Otro indicador que tensó aún más la situación fue la necesidad de

identidad por parte del criollo, quien no sentía pertenencia a ninguna tierra, ni a América ni a España. La sociedad novohispana fue dualista y clasista, los criollos fueron quienes hicieron posible la Independencia considerando que ellos constituyeron la clase ilustrada, junto a los españoles. En este sentido se analizará un factor, tal vez no decisivo, pero sí importante como antecedente de la Independencia, y tiene que ver con la literatura, y en particular con las mujeres escritoras que eran religiosas, criollas y españolas.

Las órdenes religiosas, con excepción de los jesuitas, tuvieron una rama femenina que apoyaron sustancialmente la idea evangelizadora, aunque tuvieron sus limitaciones en relación con los varones. Sus escritos se constituyeron en referentes modélicos para la sociedad en la que se insertaron. “La vida de un santo es la cristalización literaria de las percepciones de una conciencia colectiva” dice Michel de Certeau.¹ En este sentido, los textos monacales dan cuenta de la religiosidad presente en la mente de los habitantes de la Nueva España, siendo estos representativos de su manera de pensar, de actuar; los santos eran los modelos a seguir y su vida era un ejemplo que debía difundirse, propagarse. Para los novohispanos, como para la América virreinal, esa era la forma de vida que debía emularse. De una manera no directa, pero sí bastante influenciada, el papel de las escritoras religiosas fue el hacerse seguir por un público que creyó firmemente en lo que escribían; en este sentido, no hay que olvidar su ascendencia criolla. En estos escritos volcaban su vida colocándose como ejemplos de santidad, en ellos la importancia del cuerpo femenino fue un elemento conductor para un reconocimiento. A través de experiencias místicas trascendieron lo metafísico por medio de lo sensual y aunque todo aquello que sirvió para dar placer al cuerpo fue considerado malo, también tuvo su contraparte: fue una posibilidad de salvación y de prestigio social. La necesidad de identidad y cohesión social surgió en la elite criolla y una de las maneras de lograrlo fue a través de textos, que se convirtieron en referentes obligados para toda la sociedad, escritos por españoles y criollos pertenecientes a la clase letrada. La vida se ha constituido en un *leitmotiv* en toda escritura femenina, de ahí que no sea extraño que en siglos anteriores y en la actualidad se haya llevado y se lleve a cabo esa práctica.

La mujer como tema en la literatura denota la manera en que es concebida en distintas épocas. Anterior a la época independentista, las mujeres recibieron

¹ Citado por Antonio Rubial García, en *La santidad controvertida. Hagiografía y conciencia criolla alrededor de los venerables no canonizados de Nueva España*, México, UNAM, FCE, 1999, p. 19.

un trato especial, refiriéndonos a españolas y criollas. Con el fin de protegerlas se crearon los conventos. La imagen generalizada que se tiene es la obligatoriedad para su ingreso si no podían casarse ventajosamente, o si carecían de dote suficiente para lograr un buen matrimonio; sin negar esta afirmación, sino con la intención de complementarla, se ha encontrado en los archivos registrados una decidida intención por parte de las postulantes a internarse. La idea no resulta extraña si se sabe que una buena parte de los matrimonios no se efectuaba por amor, sino por conveniencia, eran personas que no se habían frecuentado, o en las que la diferencia de edades era claramente notoria.

Cabe agregar que estas instituciones fueron también centros de beneficencia y tuvieron un marcado carácter de refugio social para las mujeres: "... las vidas de las religiosas llegaron a ser importantes para la definición de la sociedad de la Nueva España, y... se convirtieron en objetos de mediación y control por parte de la jerarquía eclesiástica".² De ahí que sus escritos tuvieron una importante influencia en la sociedad novohispana. Josefina Muriel comenta que eran lectoras asiduas de libros que provenían de Europa, y sus lecturas eran variadas y no solamente religiosas, algunas de ellas contenían el germen que fue propicio para el inicio de la Independencia.

Con el paso del tiempo fueron sitios donde concurría la formación espiritual y escolar:

Los conventos de mujeres no sólo cumplían importantes funciones económicas y sociales como lugares de crédito, consumidores de bienes y servicios, centros educativos y asistenciales y depositario de mujeres solteras, ya que para los habitantes de las ciudades novohispanas eran sobre todo los depositarios de la santidad, de la protección divina y del bienestar social. Se veía a los conventos como el lugar que servía como protección contra distintos males, siendo entonces las oraciones, las misas, procesiones y rogativas, medios poderosos para acabarlos. Además, entre todos los venerables que florecieron en Nueva España, las monjas, más que ningún otro, llenaban los requisitos necesarios para manifestar el orgullo local urbano: en la mayor parte de los casos estas criollas habían practicado sus virtudes y desarrollado su actividad milagrosa en la ciudad donde nacieron; a diferencia de los frailes y otros regulares, cuyas vidas servían para exaltar instancias más universales como lo eran las órdenes religiosas, las monjas pertenecían a ámbitos más particulares, como los conventos de clausura, enclaves urbanos promovidos por las oligarquías locales.³

² Kathleen Myers, "¿Testimonio para la canonización o prueba de blasfemia? La nueva Inquisición española y la biografía hagiográfica de Catarina de San Juan", en Enrique Ballón Aguirre y Óscar Rivera Rodas (coords. y eds.), *De palabras, imágenes y símbolos. Homenaje a José Pascual Buxó*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Coordinación de Humanidades, UNAM, 2002, pp. 396-397.

³ Antonio Rubial García. *La santidad controvertida... op. cit.*, p. 199.

La educación de la mujer se hizo necesaria porque se pensó que de ese modo podría ser mejor madre o esposa, o bien le serviría cuando hiciera falta quien la mantuviera; lo desfavorable fue que el interés intelectual estuvo ausente. La mujer tenía entre sus deberes el trabajo doméstico que era considerado el más importante, ya que a través de él cumplía su misión y mantenía la piedad religiosa.

Este control, que desde un punto de vista considera a la sociedad colonial como protectora de las mujeres, también propició que no fueran dueñas de su propio destino.

Las mujeres carecieron de una red amplia de conexiones que reforzara sus esfuerzos individuales y canalizara sus acciones dentro de la sociedad... [el caso de las monjas sobrepasó] los límites que afectaban a la mayoría de las mujeres, logrando un notable grado de autoindependencia como grupo.⁴

En este sentido, no existía una libertad restringida o totalmente subordinada, ya que se debe tener en cuenta que en realidad fueron una alternativa.

Las motivaciones que llevaron a las mujeres a crear y vivir en los monasterios fueron la religiosidad de la época, que propiciaban las vocaciones religiosas; el considerar el claustro como uno de los sitios más dignos y seguros para que una mujer viviese honradamente si se quedaba soltera o era viuda; la costumbre de dedicar a la segunda hija al servicio de Dios. A estas razones se añadían también varios problemas sociales vinculados a la dificultad de hallar un marido adecuado a la posición social [...]⁵

Como grupo femenino tuvieron una independencia relativa, al menos mayor que el de las demás mujeres. La apertura de beaterios, conventos y recogimientos fueron muestra temprana de la necesidad de la mujer por tener un espacio propio al mismo tiempo que era una forma de asegurar la vida y son consecuencia del crecimiento e importancia de la población femenina en las ciudades. Esta misma necesidad, hasta hace pocos años, eran ansiada por mujeres en pleno siglo xx. La falta de espacio, de tiempo y de dinero se ha constituido en una dificultad para su desenvolvimiento en varias épocas.

Los conventos y beaterios comparten algunas características, aun cuando estos no tenían como principio básico la clausura, y aunque dependían de la

⁴ Asunción Lavrín y Couturier, "Las mujeres tienen la palabra", en *Historia Mexicana*, citado en Marcela Tostado Gutiérrez, *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas. Época colonial*, México, INAH, Colecc. Divulgación, 1991, p. 52.

⁵ Josefina Muriel, *Las mujeres de Hispanoamérica. Época Colonial*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 269.

Iglesia no pertenecían a ninguna orden; por otra parte se puede pensar que debido a que pocas mujeres, en relación con la totalidad, tenían medios para ingresar a un convento, el beaterio constituyó una posibilidad; asimismo fue lugar que congregó a mujeres abandonadas, huérfanas, divorciadas, viudas, o solteras en edad madura. Esto añade un matiz de seguridad social cuando comprendemos que no tenían acceso a trabajos remunerados, ya que la mayoría, españolas y criollas, pertenecían a clases pudientes y se consideraba mal visto que trabajasen aún cuando faltase el sustento.

El término recogimiento se utiliza siempre que se quiere designar a un grupo de mujeres que se recogían o se retiraban a un edificio distinto de la vivienda propia, o bien para salvaguardar su moralidad debido a incidentes surgidos en el matrimonio, ausencia del marido, abandono o mal trato de éste... o bien para abandonar su vida hasta entonces inmoral, generalmente de prostitución.⁶ Debe tomarse en cuenta la preocupación existente por parte de la Iglesia y de la sociedad por el cuidado y protección de la mujer; si bien hubo conventos donde los hombres ingresaron, las mujeres recibieron más apoyo.

Al reflexionar sobre la importancia que hombres y mujeres tenían para el Estado, se observa el interés por su educación, las escuelas para niñas y niños tenían objetivos que eran de "naturaleza más humanística, como el desarrollo de la mente y el espíritu de la persona, la adquisición de valores estéticos y morales, así como de habilidades intelectuales básicas, que capacitarían a las alumnas para llevar vidas más plenas y ricas".⁷

Existía coincidencia en la educación doméstica y en la instrucción que conduciera a la mujer a la salvaguarda de la virtud. La educación no fue similar para todos los habitantes, se determinó de acuerdo con su posición social y su sexo, pues no se debe olvidar que existía la idea de que cada quien ocupaba una posición de acuerdo con su situación social, en este sentido estuvo determinada por el lugar ocupado en la sociedad y de acuerdo con los cánones indicados. La educación que recibieron fue diversa, siendo diverso su origen y su destino. Se trataba de que la educación fuera integral impartándose principalmente formación religiosa y moral. Los conventos tuvieron dentro de sus actividades la educación de las criollas en un momento en que los colegios fueron insuficientes.

Fue a través de la educación que las personas conocieron vientos de libertad de otros lugares traídos por los libros. No fue la predestinación del nacimien-

to, ni el sexo, ni la pertenencia a la península, lo que posibilitó esa ansia por vivir en un mundo diferente y que se logró a través de la Independencia. Uno de los principales motivos que condujo a la separación entre la América española y España, fue el anhelo de poder por parte de los criollos y su necesidad de auto-reafirmarse como dueños de las tierras americanas y en el que colaboraron, silenciosa pero de manera determinante, las religiosas con sus hagiografías.

Conclusiones

Este ensayo obtuvo varios resultados: uno fue observar la diferencia y coincidencia de vidas en tiempos tan distantes; la participación determinante de los criollos como gestores de la Independencia representados en escritos transgresores como las hagiografías, que a pesar de su deliberado objetivo ejemplar, se convirtió en el medio que utilizaron algunas mujeres para lograr el reconocimiento de la sociedad; otro fue repensar el papel de la literatura y su transcurrir en distintas épocas y lugares: una que nos determinó en diferentes ámbitos—cultural, económico, social, religioso, histórico— y otra cercana a nosotros como guerrerenses, nuestro estado.

Aunque existen diferencias muy marcadas debido a la situación histórica, social y cultural de las épocas, este estudio ha demostrado varias cosas: entre ellas, el escenario de desigualdad entre las diferentes clases y sexos, evidente en la etapa preindependentista, aunque subrayó la necesidad de entender esta situación en su marco adecuado, ya que el Estado se preocupó por la mujer, para que no estuviera en una situación de desamparo, de indefensión, para ello creó las casas de recogimiento; en la actualidad, haciendo una semejanza, existen programas de las Secretarías de la Mujer que orientan y apoyan con talleres y financiamiento para llevar una vida mejor, que es un ideal compartido en los diferentes tiempos.

Existen elementos coincidentes que es necesario retomar, aunque también será necesario insistir en aquello que hace diferente a las dos épocas analizadas: entre lo primero se cuenta el género biográfico y autobiográfico. Las mujeres fueron más asiduas a este tipo. La intención de contar aspectos cotidianos, algunos de ellos producto de la soledad, otros por problemas ocasionados por la vida misma. Un elemento constante es la presencia de la cotidianidad, las mujeres cuentan lo que ocurre a su alrededor, que, en muchas ocasiones abarcó un espacio doméstico, limitado a lo privado. Si bien el tono biográfico

⁶ Pedro Borges, *Religiosos en Hispanoamérica*, Madrid, MAPFRE, 1992, p. 309.

⁷ Glantz, Margo, "Las hijas de los conquistadores", en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, México, FFyL, UNAM (Colección Jornadas), 1994, p. 108.

tuvo distintos matices en textos guerrerenses que en los virreinales, no obstante la pretensión por dejar una huella en la historia, ha sido un motivo importante. La biografía y la autobiografía han sido géneros por los que han transitado autores de diferentes tiempos. Así como la literatura ha tenido propósitos específicos en determinadas épocas, lo mismo ha sucedido con estos géneros. El fin actual es mostrar y desnudar la soledad, los problemas que nos aquejan como individuos inmersos en una sociedad que, en ocasiones, no comprendemos. En la época preindependentista, las biografías y autobiografías tenían como propósito la ejemplaridad, aunque se puede observar, con una mirada más cuidadosa, que también revelaban aspectos íntimos.

El cuerpo femenino y su tratamiento a través de diferentes perspectivas ha sido objeto de posiciones encontradas, contrapuestas, y, en ocasiones peyorativas. La literatura puede dar muestra de ello. En la época contemporánea no existen trabas para su recreación, incluso hay un abuso de su exhibición en cualquier ámbito, señaladamente en la mercadotecnia. En la literatura suelen presentarse las escenas sexuales como parte de la vida cotidiana, sin asomo de inhibición. En la época preindependentista era un tabú señalado por la Iglesia, que propició reconocimiento hacia mujeres que lo utilizaron como un medio para acercarse a Dios y que no hubieran logrado sobresalir en un entorno dominado por los hombres.

Hay una característica dolorosamente actual: la violencia como parte de la vida cotidiana. Los periódicos la anuncian todos los días, por la mañana y por la noche y la literatura se ha encargado de recogerla en sus páginas presentándola como parte esencial en sus argumentos.

La literatura es una forma de ver al mundo. A través de ella nos hemos adentrado a dos mundos distantes en el tiempo, que se acercan en varios aspectos. Al principio del ensayo se hacía referencia a la Independencia y a la reflexión necesaria en el momento de conmemorarse el segundo centenario. En muchos aspectos, las diferencias localizadas han sido enormes, pero esas no interesan tanto por la obviedad y repetición constante de las que han sido objeto. Importan aquéllas que han sido poco estudiadas, que han permanecido ocultas en los archivos y que no responden a saberes repetidos, en ese sentido son transgresoras, como también lo fueron quienes decidieron tomar la palabra y hablaron de experiencias anormales a través de trances místicos. La transgresión es abanderada por personas que no han seguido las reglas impuestas por la sociedad. En ese sentido las escritoras que tomaron su cuerpo como representación de su realidad, fueron consideradas diferentes y coadyuvaron en la inte-

gración y afianzamiento de su clase como criollas haciéndose extensiva hacia la sociedad.

Hemos sido herederos de diferentes características, producto del sincretismo, consecuencia de la conquista. Nuestro carácter, imaginario, visión, es resultado de esa simbiosis que está presente hasta en nuestra sangre. Reconocemos que somos mestizos, productos de culturas que han pervivido en nuestra identidad. La libertad la hemos heredado, la tenemos como algo innato, sin preocuparnos por el pasado que nos ha definido ineluctablemente. La literatura ha reflexionado en ello presentando cuadros, hechos, personajes, acontecimientos vistos con tintes ficcionales, ha sido fiel compañera de la Historia y la presentación en este ensayo de dos estilos de vida, de dos maneras de pensar, de ver la vida, que en momentos convergieron, es una muestra que nos ha enseñado coincidencias y divergencias, pero que habla de nuestra identidad nacional, nosotros somos ese resultado, una pluralidad formada por distintas razas, distintas culturas, nuestra identidad está marcada por esa diversidad que ahora es parte, de lo que en un principio señalábamos como globalización. Nuestra identidad ya no se limita a lo regional, comparte características similares con las de cualquier individuo de la República Mexicana y con los de otras regiones del mundo occidental.

BIBLIOGRAFÍA

- Borges Pedro, *Religiosos en Hispanoamérica*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- Cuenca Figueroa, Zenaida, "Infancia en la sierra", en Atenea Acevedo (Coord.), *Palabras que cobran vida*, México, SE Mujer Guerrero, Instituto Simone de Beauvoir, 2009.
- Enríquez, Victoria, *Al abrigo del viento*, Guerrero, México, Secretaría de la Mujer, Editorial Arrobo, 2008.
- Fierro Santiago, Federico, "La vereda", en Isaías Alanís (Comp.), *Poetas y narradores en la selva cafetalera*, Segundo Festival de la selva cafetalera, La Pintada, México, 2000.
- Glantz, Margo, "Las hijas de los conquistadores", en *La Malinche, sus padres y sus hijos*, México, FFyL, UNAM (Colección Jornadas), 1994.
- Lavrín y Couturier Asunción, "Las mujeres tienen la palabra", en *Historia Mexicana*, citado en Marcela Tostado Gutiérrez, *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas. Época colonial*, México, INAH (Colecc. Divulgación), 1991.
- Manzano Añorve, Ma. de los Ángeles Silvina, "La tigra", en Atenea Acevedo (Coord.), *Palabras que cobran vida*, México, SE Mujer Guerrero, Instituto Simone de Beauvoir, 2009.
- Muriel, Josefina, *Las mujeres de Hispanoamérica. Época Colonial*, Madrid, MAPFRE, 1992.
- Myers, Kathleen, "¿ Testimonio para la canonización o prueba de blasfemia? La nueva Inquisición española y la biografía hagiográfica de Catarina de San Juan", en Enrique Ballón Aguirre y Óscar Rivera Rodas (coords. y eds.), *De palabras, imágenes y símbolos. Homenaje a José Pascual Buxó*, México,

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Coordinación de Humanidades, UNAM, 2002.

Ramírez Bravo, Roberto, *Sólo es real la niebla*, México, Sagitario, 1999.

_____ *Las pausas concretas*, México, Praxis, 2009.

Rubial García Antonio, *Una monarquía criolla. La provincia agustina en el siglo XVII*, México, CNCA, 1990.

_____ *La santidad controvertida. Hagiografía y conciencia criolla alrededor de los venerables no canonizados de Nueva España*, México, UNAM, FCE, 1999.

Salinas, Muriel, "Profundo terciopelo", en *Poetas y narradores en la selva cafetalera*, México, Fábrica de letras, 2000.

Tostado Gutiérrez, Marcela, *El álbum de la mujer. Antología ilustrada de las mexicanas. Epoca colonial*, México, INAH (Colecc. Divulgación), 1991.

- PRD Guerrero, Comité Ejecutivo Estatal (CEE), *Informe político 1989-1991*, 1991.
- Regalado, Jorge, "La oposición y las elecciones presidenciales de 1994 en México", en *Espiral*, México, Septiembre, 1994.
- Rendón Alarcón, Jorge, *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995, poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdés, 2003.
- Reynoso, Víctor Manuel, "Puebla: los resultados electorales en 1994", en Manuel Larrosa y Leonardo Valdés (Coords.), *Elecciones y partidos políticos en México 1994*, México, UAM-I, 1996.
- Rodríguez Araujo, Octavio, *La organización*, México, Orfila, 2007.
- Rodríguez Saldaña, Marcial. "Guerrero: la disputa por el poder", en *Voz y Voto*, Guerrero, enero 1999.
- Semo, Enrique, *I. La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del Siglo XXI*, México, Océano, 2003.
- Taibo II, Paco Ignacio y Rogelio Vizcaíno, *El movimiento escuderista. El Socialismo en un solo puerto*, México, UAG, 2003.
- Tenorio Galindo, Tomás, *Guerrero 2005: El juego de la alternancia*, México, UNAM, 2005.
- _____, *Un asesinato político. El homicidio del diputado Armando Chavarría y la nueva guerra sucia en Guerrero*, México, Grijalbo, 2010.

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1	
Los recursos naturales de Guerrero a dos siglos de Independencia y uno de Revolución	21
CAPÍTULO 2	
Chilpancingo y la construcción de la identidad suriana	51
CAPÍTULO 3	
Revoltosos, bandidos y rebeldes en la Montaña de Guerrero: 1850-1900	83
CAPÍTULO 4	
El periodismo y la Revolución Maderista en Guerrero	115

CAPÍTULO 5

Guerrero un trozo de su Historia: Porfiriato y Revolución.....	153
--	-----

CAPÍTULO 6

Guerrero en el contexto de las políticas educativas nacionales	181
--	-----

CAPÍTULO 7

La condición educativa en el estado de Guerrero.....	217
--	-----

CAPÍTULO 8

Literatura guerrerense. Confluencia en el espacio, bifurcación en el tiempo.....	255
--	-----

CAPÍTULO 9

Oralidad e Historia en el Bicentenario	275
--	-----

CAPÍTULO 10

Del aliento al desencanto: la alternancia política en Guerrero, 1989-2009	297
---	-----

*Esta obra se imprimió bajo el cuidado de Ediciones Coyoacán, S. A. de C. V.,
Av. Hidalgo No. 47-2, Colonia Del Carmen, Deleg. Coyoacán, 04100,
México D. F., en noviembre de 2010.
El tiraje fue de 1000 ejemplares más sobrantes para reposición.*

diseño y realización de cubierta
jacqueline perez
jacqueline@fontamara.com.mx

Los movimientos de Independencia, Reforma y Revolución nos interesan porque son procesos históricos vivos en el presente; siguen siendo referentes de lucha por la democracia, la soberanía nacional, la justicia social, el desarrollo económico y la superación de la pobreza en que viven la mayoría de los mexicanos. Es un pasado que no ha terminado; es un pasado que sigue presente con sus utopías, sus esperanzas, sus realizaciones inconclusas y sus aspiraciones.

En el contexto de la conmemoración de dos siglos de Revoluciones, un grupo de estudiosos de Guerrero, deseamos dejar testimonio de cómo vemos nuestro estado en el tiempo que nos ha tocado vivir y, con ello, contribuir a la comprensión mejor de este presente y ver el futuro responsablemente. Porque esa es la función social de la historia.

ISBN: 978-607-7921-52-3



Colección
rgumentos

